

Propaganda Imperialista e Ideología de la Inteligencia de Izquierda Occidental: Del Anticomunismo y la Política de Identidad a las Ilusiones Democráticas y el Fascismo

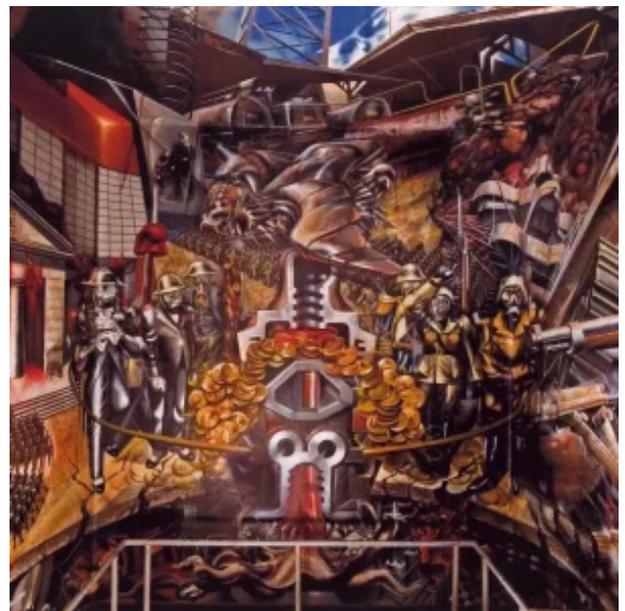
Gabriel Rockhill and Zhao Dingqi

Zhao Dingqi: Durante la Guerra Fría, ¿cómo llevó a cabo la "Guerra Fría Cultural" la Agencia Central de Inteligencia de EUA (CIA)? ¿Qué actividades llevó a cabo el Congreso para la Libertad Cultural de la CIA y qué repercusiones tuvo?

Gabriel Rockhill: La CIA emprendió, junto con otras agencias estatales y las fundaciones de las principales empresas capitalistas, una polifacética guerra fría cultural destinada a contener -y, en última instancia, hacer retroceder y destruir- el comunismo. Esta guerra propagandística fue de alcance internacional y tuvo muchos aspectos diferentes, de los cuales sólo abordo unos pocos a continuación. Sin embargo, es importante señalar desde el principio que, a pesar de su gran alcance y de los amplios recursos dedicados a ella, se han perdido muchas batallas a lo largo de esta guerra. Por poner sólo

La CIA, a pesar de sus diversas victorias, está luchando en última instancia una guerra que resulta difícil de ganar: está tratando de imponer un orden mundial que es contrario a la inmensa mayoría de la población del planeta.

un ejemplo reciente



Retrato de la Burguesía (1939) de David Alfaro Siqueiros

que demuestra cómo este conflicto continúa hoy en día, Raúl Antonio Capote reveló en su libro de 2015 que trabajó para la CIA durante años en sus campañas de desestabilización en

Cuba dirigidas contra intelectuales, escritores, artistas y estudiantes.

Sin embargo, sin que la agencia gubernamental conocida como "la Compañía" lo supiera, el profesor universitario cubano que había engatusado astutamente para que promoviera sus trucos sucios en realidad estaba engañando a los engreídos maestros espías: estaba trabajando encubierto para la inteligencia cubana.¹ Esta es sólo una señal entre

¹ ↪ See Raúl Antonio Capote, *Enemigo* (Madrid: Ediciones Akal, 2015).

muchas otras de que la CIA, a pesar de sus diversas victorias, está luchando en última instancia una guerra que resulta difícil de ganar: está tratando de imponer un orden mundial que es contrario a la inmensa mayoría de la población del planeta.

Una de las piezas centrales de la guerra fría cultural fue el Congreso para la Libertad Cultural (CLC), que en 1966 se reveló como una tapadera de la CIA.² Hugh Wilford, que ha investigado ampliamente el tema, describió el CLC como nada menos que uno de los mayores mecenas del arte y la cultura de la historia del mundo.³ Creado en 1950, promovió en la escena internacional el trabajo de académicos colaboracionistas como Raymond Aron y Hannah Arendt frente a sus rivales marxistas, como Jean-Paul Sartre y Simone de Beauvoir. El CLC tenía oficinas en treinta y cinco países, movilizaba a un ejército de unos 280 empleados, publicaba o apoyaba a unas cincuenta prestigiosas revistas de todo el mundo y organizaba numerosas exposiciones de arte y cultura, así como conciertos y festivales internacionales. Durante su existencia, también planificó o patrocinó unas 135 conferencias y seminarios internacionales, en colaboración con un mínimo de 38 instituciones, y publicó al menos 170 libros. Su servicio de prensa, Forum Service, difundía gratuitamente y por todo el mundo los reportes de sus intelectuales venales en doce idiomas, que llegaban a seiscientos periódicos y cinco millones de lectores. Esta vasta red mundial era lo que su director, Michael Josselson, llamaba -en una expresión que recuerda a la mafia- "nuestra gran familia". Desde su sede en París, el CLC disponía de una cámara de eco internacional para amplificar la voz de los intelectuales, artistas y escritores anticomunistas. Su presupuesto en 1966 era de 2.070.500 dólares, lo que corresponde a 19,5 millones de dólares en 2023.

La "gran familia" de Josselson era, sin embargo, sólo una pequeña parte de lo que Frank Wisner, de la CIA, llamaba su "poderoso Wurlitzer": la rocola internacional de medios de comunicación y programación cultural controlada por la Compañía. Por no citar más que algunos ejemplos de este gigantesco marco de guerra psicológica, Carl Bernstein reunió numerosas pruebas para demostrar que al menos cuatrocientos periodistas de EUA trabajaron subrepticamente para la CIA entre 1952 y 1977.⁴ A raíz de estas revelaciones, el New York Times emprendió una investigación de tres meses y llegó a la conclusión de que la CIA "acogió a más de ochocientas organizaciones e individuos de noticias e información pública".⁵ Estas dos revelaciones fueron publicadas en medios del establishment por periodistas que a su vez operaban en las mismas redes que analizaban, por lo que es probable que estas estimaciones fueran bajas.

Arthur Hays Sulzberger, director del New York Times de 1935 a 1961, colaboró tan estrechamente con la Agencia que firmó un acuerdo de confidencialidad (el más alto nivel de colaboración). La Columbia Broadcasting System (CBS) de William S. Paley fue sin duda el mayor activo de la CIA en el campo de la radiodifusión audiovisual. Trabajó tan íntimamente con la Compañía que instaló una línea telefónica directa con el cuartel general de la CIA que no se encaminaba a través de su operador central. Time Inc., de Henry Luce, era su colaborador más poderoso en el ámbito

² ↪ La información contenida en este apartado y en los siguientes se ha recopilado a partir de múltiples fuentes, entre las que se incluyen la investigación de archivos, numerosas solicitudes al amparo de la Ley de Libertad de Información y obras como Philip Agee y Louis Wolf, eds: *The CIA in Western Europe*, 1ª ed. (Dorset: Dorset Press, 1978); Frédéric Charpier, *La C.I.A. en France: 60 ans d'ingérence dans les affaires françaises* (París: Editions du Seuil, 2008); Ray S. Cline, *Secrets, Spies, and Scholars* (Washington, DC: Acropolis, 1976); Peter Coleman, *The Liberal Conspiracy: The Congress for Cultural Freedom and the Struggle for the Mind of Postwar Europe* (Nueva York: The Free Press, 1989); Allan Francovich, *On Company Business* (documental), 1980; Pierre Grémion, *Intelligence de l'anticommunisme: Le Congrès pour la liberté de la culture à Paris, 1950-1975* (París: Librairie Arthème Fayard, 1995); Víctor Marchetti y John D. Marks, *The CIA and the Cult of Intelligence* (Nueva York: Dell Publishing Co., 1974); Frances Stonor Saunders, *The Cultural Cold War* (Nueva York: The New Press, 2000); Giles Scott-Smith, *The Politics of Apolitical Culture: The Congress for Cultural Freedom, the CIA and Post-War American Hegemony* (Nueva York: Routledge, 2002); John Stockwell, *The Praetorian Guard: The CIA Role in the New World Order* (Boston: South End Press, 1991); Hugh Wilford, *The Mighty Wurlitzer: How the CIA Played America* (Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press, 2008).

³ ↪ Véase Wilford, *The Mighty Wurlitzer*.

⁴ ↪ See Carl Bernstein, "*The CIA and the Media*," *Rolling Stone*, October 20, 1977.

⁵ ↪ John M. Crewdson, "*Worldwide Propaganda Network Built by the C.I.A.*," *New York Times*, December 26, 1977.

semanal y mensual (incluidos Time -donde Bernstein publicó más tarde- Life, Fortune y Sports Illustrated). Luce aceptó contratar a agentes de la CIA como periodistas, lo que se convirtió en una tapadera muy habitual. Como sabemos por la Task Force on Greater CIA Openness, convocada por el director de la CIA Robert Gates en 1991, este tipo de prácticas continuaron sin cesar tras las revelaciones antes mencionadas: "La PAO (Oficina de Asuntos Públicos) [de la CIA] mantiene ahora relaciones con reporteros de todos los principales servicios de noticias, periódicos, semanarios de noticias y cadenas de televisión de la nación..... En muchos casos, hemos persuadido a reporteros para que pospongan, cambien, retengan o incluso desechen reportajes."⁶

La CIA también se hizo con el control del gremio de la prensa estadounidense, y se convirtió en propietaria de servicios de prensa, revistas y periódicos que utilizaba como tapadera para sus agentes.⁷ Ha colocado agentes en otros servicios de prensa, como LATIN, Reuters, Associated Press y United Press International. William Schaap, experto en desinformación gubernamental, declaró que la CIA "poseía o controlaba unas 2.500 entidades de medios de comunicación en todo el mundo. Además, tenía a su gente, desde colaboradores hasta periodistas y editores de gran visibilidad, en prácticamente todas las grandes organizaciones de medios de comunicación."⁸ "Teníamos" al menos un periódico en cada capital extranjera en un momento dado", dijo un hombre de la CIA al periodista John Crewdson.

Importantes operadores de inteligencia ocupan puestos clave en Facebook, X (Twitter), TikTok, Reddit y Google.

Además, relataba la fuente, "aquellos que la agencia no poseía directamente o subvencionaba en gran medida, los infiltraba con agentes a sueldo o funcionarios que podían hacer que se publicaran historias útiles para la agencia y no publicar las que consideraba perjudiciales."⁹ En

la era digital, este proceso ha continuado, por supuesto. Yasha Levine, Alan MacLeod y otros académicos y periodistas han detallado la amplia implicación del Estado de seguridad nacional de EUA en los ámbitos de la gran tecnología y las redes sociales. Han demostrado, entre otras cosas, que importantes operadores de inteligencia ocupan puestos clave en Facebook, X (Twitter), TikTok, Reddit y Google.¹⁰

La CIA también se ha infiltrado profundamente en la intelectualidad profesional. Cuando el Comité Church publicó su informe de 1975 sobre la comunidad de inteligencia de EUA, la Agencia admitió que estaba en contacto con "muchos miles" de académicos en "cientos" de instituciones (y ninguna reforma desde entonces le ha impedido proseguir o ampliar esta práctica, como confirma el Memorandum Gates de 1991 antes mencionado).¹¹ Los Institutos Rusos de Harvard y Columbia, al igual que el Instituto Hoover de Stanford y el Centro de Estudios Internacionales del MIT, se desarrollaron con el apoyo y la supervisión directos de la CIA.¹² Un investigador de la New School for Social Research recientemente llamó mi atención sobre una serie de documentos que confirman que el atroz proyecto MKULTRA de la CIA se dedicó a la investigación en cuarenta y cuatro colegios y universidades (como mínimo), y sabemos que un mínimo de catorce universidades participaron en la infame Operación Paperclip, que llevó a unos 1.600 científicos,

⁶ ↪ Task Force on Greater CIA Openness, memorandum for Director of Central Intelligence, *Task Force Report on Greater CIA Openness*, December 20, 1991, cia.gov.

⁷ ↪ Véase Crewdson, "Worldwide Propaganda Network."

⁸ ↪ Citado en William F. Pepper, *The Plot to Kill King* (New York: Skyhorse, 2018), 186.

⁹ ↪ Crewdson, "Worldwide Propaganda Network."

¹⁰ ↪ Véase artículos de Yasha Levine, *Surveillance Valley* (New York: PublicAffairs, 2018) y Alan Macleod's en MintPress News: "National Security Search Engine: Google's Ranks Are Filled with CIA Agents," July 25, 2022; "Meet the Ex-CIA Agents Deciding Facebook's Content Policy," July 12, 2022; "The Federal Bureau of Tweets: Twitter Is Hiring an Alarming Number of FBI Agents," June 21, 2022; "The NATO to TikTok Pipeline: Why Is TikTok Employing so Many National Security Agents?," April 29, 2022.

¹¹ ↪ The Church Committee Report was tightly controlled and overseen by the CIA itself, so it is highly likely that the numbers were and are much higher.

¹² ↪ Véase Noam Chomsky et al., *The Cold War and the University* (New York: The New Press, 1997); Sigmund Diamond, *Compromised Campus: The Collaboration of Universities with the Intelligence Community, 1945–1955* (Oxford: Oxford University Press, 1992); Walter Rodney, *The Russian Revolution: A View from the Third World*, ed. Robin D. G. Kelley and Jesse Benjamin (London: Verso, 2018); Christopher Simpson, *Science of Coercion: Communication Research and Psychological Warfare, 1945–1960* (Oxford: Oxford University Press, 1996).

ingenieros y técnicos nazis a Estados Unidos.¹³ MKULTRA, para quienes no estén familiarizados con él, era uno de los programas de la Agencia que se dedicaba a sádicos experimentos de lavado de cerebro y tortura en los que se administraba a los sujetos -sin su consentimiento- altas dosis de drogas psicoactivas y otras sustancias químicas en combinación con electroshocks, hipnosis, privación sensorial, abuso verbal y sexual y otras formas de tortura.

La CIA también ha estado muy implicada en el mundo del arte. Por ejemplo, promovió el arte estadounidense, en particular el expresionismo abstracto y la escena artística neoyorquina, frente al realismo socialista.¹⁴ Financió exposiciones de arte, representaciones musicales y teatrales, festivales internacionales de arte, etc., en un intento de difundir lo que se consideraba el arte libre de Occidente. La Compañía ha colaborado estrechamente con importantes instituciones artísticas en estos esfuerzos. Por poner sólo un ejemplo elocuente, uno de los principales oficiales de la CIA implicados en la guerra fría cultural, Thomas W. Braden, fue secretario ejecutivo del Museo de Arte Moderno (MoMA) antes de incorporarse a la Agencia. Entre los presidentes del MoMA se encuentra Nelson Rockefeller, que se convirtió en el supercoordinador de las operaciones clandestinas de inteligencia y permitió que el Fondo Rockefeller se utilizara como conducto para el dinero de la CIA. Entre los directores del MoMA se encuentra René d'Harnoncourt, que había trabajado para la agencia de inteligencia de Rockefeller para Iberoamérica en tiempos de guerra. John Hay Whitney, del museo homónimo, y Julius Fleischmann formaban parte del patronato del MoMA. El primero había trabajado para la organización predecesora de la CIA, la Oficina de Servicios Estratégicos (OSS), y permitió que su organización benéfica se utilizara como conducto para el dinero de la CIA. El segundo fue presidente de la Fundación Farfield de la CIA. William S. Paley, presidente de la CBS y una de las principales figuras de los programas de guerra psicológica de EUA, incluidos los de la CIA, formaba parte de la junta de miembros del Programa Internacional del MoMA. Como indica este entramado de relaciones, la clase dominante capitalista colabora estrechamente con el Estado de seguridad nacional de EUA para controlar férreamente el aparato cultural.

Se han escrito muchos libros sobre la implicación del Estado de EUA en la industria del entretenimiento. Matthew Alford y Tom Secker han documentado que el Departamento de Defensa ha participado en el apoyo -con derechos de censura total y absoluta- de un mínimo de 814 películas, con la CIA registrando un mínimo de 37 y el FBI 22.¹⁵ En cuanto a los programas de televisión, algunos de ellos de muy larga duración, el Departamento de Defensa suma 1.133, la CIA 22 y el FBI 10. Más allá de estos casos cuantificables, está, por supuesto, la relación cualitativa entre el estado de seguridad nacional y Tinseltown. John Rizzo lo explicaba así en 2014: "La CIA ha tenido durante mucho tiempo una relación especial con la industria del entretenimiento, dedicando una atención considerable a fomentar las relaciones con los

El control casi absoluto que ejerce sobre los principales medios de comunicación ha sido claramente visible en la reciente campaña para recabar apoyo para la guerra vía terceros de EUA contra Rusia en Ucrania.

que mueven Hollywood: ejecutivos de estudios, productores, directores, actores de renombre."¹⁶ Habiendo servido como Consejero Adjunto o Consejero General Interino de la CIA durante los primeros nueve años de la guerra contra el terrorismo, tiempo durante el cual estuvo íntimamente involucrado en la supervisión de los programas de rendición global, tortura y asesinato con drones,

¹³ ↪ Véase The New School Archives, John R. Everett records (NS-01-01-02), Series 3. Subject files, 1918–1979, bulk: 1945–1979, Central Intelligence Agency (CIA), 1977–1978, findingaids.archives.newschool.edu/repositories/3/archival_objects/34220. Una amplia colección de documentos en los que se detallan algunos de los aspectos específicos está disponible en la dirección [Black Vault MKULTRA Collection](https://theblackvault.com/), theblackvault.com.

¹⁴ ↪ Véase Gabriel Rockhill, *Radical History and the Politics of Art* (New York: Columbia University Press, 2014).

¹⁵ ↪ Véase Matthew Alford and Tom Secker, *National Security Cinema: The Shocking New Evidence of Government Control in Hollywood* (CreateSpace Independent Publishing Platform, 2017).

¹⁶ ↪ Citado en Alford and Secker, *National Security Cinema*, 49.

Rizzo estaba bien situado para entender cómo la industria cultural podía proporcionar cobertura para la carnicería imperial.

Estas actividades y muchas más revelan una de las principales características del imperio de EUA: es un verdadero imperio del espectáculo. Uno de sus principales focos de atención ha sido la guerra por los corazones y las mentes. Con este fin, ha establecido una amplia infraestructura mundial para llevar a cabo una guerra psicológica internacional. El control casi absoluto que ejerce sobre los principales medios de comunicación ha sido claramente visible en la reciente campaña para recabar apoyo para la guerra vía terceros de EUA contra Rusia en Ucrania. Lo mismo puede decirse de su virulenta propaganda antichina 24 horas al día, 7 días a la semana. No obstante, gracias a la labor de tantos valientes activistas y al hecho de que trabaja contra la propia realidad, el imperio de los espectáculos es incapaz de controlar por completo la narrativa.¹⁷

ZD: Usted menciona en uno de sus artículos que los agentes de la CIA eran aficionados a leer las teorías críticas francesas de Michel Foucault, Jacques Lacan, Pierre Bourdieu y otros. ¿A qué se debe este fenómeno? ¿Qué opinión le merece la teoría crítica francesa?

GR: Un frente importante en la guerra cultural contra el comunismo ha sido la guerra mundial intelectual, que es el tema de un libro que estoy terminando actualmente para Monthly Review Press. La CIA ha desempeñado un papel muy importante, pero también lo han hecho otras agencias gubernamentales y las bases de la clase dominante capitalista. El objetivo general ha sido desacreditar el marxismo y socavar el apoyo a las luchas antiimperialistas, así como al socialismo realmente existente.

Europa Occidental ha sido un campo de batalla especialmente importante. Estados Unidos había emergido de la Segunda Guerra Mundial como la potencia imperial dominante. Para intentar ejercer la hegemonía mundial, se propuso enrolar a las antiguas potencias imperialistas líderes de Europa Occidental como socios menores (así como a Japón en el Este). Sin embargo, esto resultó especialmente difícil en países como Francia e Italia, que tenían partidos comunistas robustos y vibrantes. Por ello, el Estado de seguridad nacional de EUA lanzó un ataque múltiple para infiltrarse en los partidos políticos, los sindicatos, las organizaciones de la sociedad civil y los principales medios de noticias e información.¹⁸ Llegó incluso a crear ejércitos secretos stay-behind, que abasteció de fascistas, y elaboró planes para golpes militares si los comunistas llegaban al poder a través de las urnas (estos ejércitos se activaron más tarde en la estrategia de tensión posterior a 1968: cometieron atentados terroristas contra la población civil de los que se culpaba a los comunistas).¹⁹

En el frente más explícitamente intelectual, la élite del poder de EUA apoyó la creación de nuevas instituciones educativas y redes internacionales de producción de conocimientos decididamente anticomunistas con la esperanza de desacreditar el marxismo. Proporcionó ascensos -es decir, promoción y visibilidad- a intelectuales que eran abiertamente hostiles al materialismo histórico y dialéctico, al tiempo que realizaba atroces campañas de difamación contra figuras como Sartre y Beauvoir.²⁰

¹⁷ ↪ Véase, por ejemplo, Michel Collon and Test Media International, *Ukraine: La Guerre des images* (Brussels: Investig'Action, 2023).

¹⁸ ↪ Véase Wilford, *The Mighty Wurlitzer*; Agee and Wolf, *Dirty Work*; Charpier, *La C.I.A. en France*.

¹⁹ ↪ Véase Daniele Ganser, *NATO's Secret Armies* (New York: Routledge, 2004) and Allan Francovich, *Gladio* (documentary), British Broadcasting Corporation, 1992.

²⁰ ↪ Véase Saunders, *The Cultural Cold War* and Hans-Rüdiger Minow, *Quand la CIA infiltrait la culture* (documentary), ARTE, 2006.

Es en este preciso contexto en el que la teoría francesa debe entenderse, al menos parcialmente, como un producto del imperialismo cultural de EUA. Los pensadores afiliados a esta etiqueta -Foucault, Lacan, Gilles Deleuze, Jacques Derrida y muchos más- estaban asociados de diversas maneras al movimiento estructuralista, que en gran medida se definía a sí mismo en oposición al filósofo más destacado de la generación anterior: Sartre.²¹ La orientación marxista de este último a partir de mediados de la década de 1940 fue generalmente rechazada, y el antihegelianismo -un dogma para el antimarxismo- se convirtió en el orden del día. Foucault, por no citar más que un ejemplo elocuente, condenó a Sartre como "el último marxista" y afirmó que era un hombre del siglo XIX que no estaba a la altura de los tiempos (antimarxistas), representados por Foucault y otros teóricos de su calaña.²²

Aunque algunos de estos pensadores adquirieron gran notoriedad dentro de Francia, fue su promoción en Estados Unidos lo que los catapultó a la palestra internacional y los convirtió en lectura obligada para la intelectualidad mundial. En un reciente artículo publicado en Monthly Review, detallé algunas de las fuerzas políticas y económicas que intervinieron en el acontecimiento ampliamente reconocido como el que inauguró la era de la teoría francesa: la conferencia celebrada en 1966 en la Universidad Johns Hopkins de Baltimore, que reunió por primera vez a muchos de

Las fundaciones capitalistas, la CIA y otras agencias gubernamentales estaban interesadas en promover una obra radicalmente chic que pudiera servir como sucedáneo del marxismo.

estos pensadores.²³ La Fundación Ford, que había estado cofinanciando el CLC con la CIA y tenía muchos vínculos íntimos con los esfuerzos propagandísticos de la Agencia, financió la conferencia y otras actividades posteriores con 36.000 dólares (339.000 dólares en la actualidad). Se trata de

una cantidad de dinero realmente extraordinaria para una conferencia universitaria, por no mencionar el hecho de que la cobertura de prensa del evento estuvo asegurada por Time y Newsweek, algo prácticamente inaudito en entornos académicos como éste.²⁴

Las fundaciones capitalistas, la CIA y otras agencias gubernamentales estaban interesadas en promover una obra radicalmente chic que pudiera servir como sucedáneo del marxismo. Dado que no podían simplemente destruir este último, trataron de fomentar nuevas formas de teoría que pudieran ser mercadotécnicas como vanguardistas y críticas -aunque desprovistas de cualquier sustancia revolucionaria- con el fin de enterrar el marxismo como algo pasado de moda. Como sabemos ahora por un documento de investigación de la CIA de 1985 sobre el tema, la Agencia estaba encantada con las contribuciones del estructuralismo francés, así como con la Escuela de Annales y el grupo conocido como los Nouveaux Philosophes (Nuevos Filósofos). Citando en particular el estructuralismo afiliado a Foucault y Claude Lévi-Strauss, así como la metodología de la Escuela de los Annales, el documento llega a la siguiente conclusión: "creemos que su demolición crítica de la influencia marxista en las ciencias sociales probablemente perdurará como una profunda contribución a la erudición moderna".²⁵

En cuanto a mi propia evaluación de la teoría francesa, diría que es importante reconocerla como lo que es: un producto -al menos en parte- del imperialismo cultural de EUA, que pretende desplazar al marxismo mediante una práctica teórica anticomunista que se entrega al eclecticismo cultural burgués y moviliza la pirotecnia discursiva para

²¹ ↪ El término postestructuralismo es, en muchos sentidos, una invención anglófona, ya que en el contexto francés (al menos originalmente) se consideraba que los llamados postestructuralistas continuaban e intensificaban -concedido, de formas ligeramente diferentes- el proyecto estructuralista.

²² ↪ Michel Foucault, Dits et écrits 1954–1988, vol. 1 (Paris: Éditions Gallimard, 1994), 542. Para saber más sobre Foucault, see Gabriel Rockhill, "Foucault: The Faux Radical," Los Angeles Review of Books, October 12, 2020, thephilosophicalsalon.com.

²³ ↪ Véase Gabriel Rockhill, "The Myth of 1968 Thought and the French Intelligentsia," Monthly Review 75, no. 2 (June 2023): 19–49.

²⁴ ↪ Véase mi prólogo a Aymeric Monville, Neocapitalism According to Michel Clouscard (Madison: Iskra Books, 2023).

²⁵ ↪ Directorate of Intelligence, France: Defection of the Leftist Intellectuals, Central Intelligence Agency, December 1, 1985, 6, cia.gov.

crear revoluciones imaginarias en el discurso que no cambian nada en la realidad. Además, la teoría francesa rehabilita y promueve la obra de anticomunistas como Friedrich Nietzsche y Martin Heidegger, intentando así redefinir discretamente lo radical como radicalmente reaccionario. Cuando los teóricos franceses se comprometen con el marxismo, lo transforman en un discurso entre otros, que puede -e incluso debe- mezclarse con discursos no marxistas y antidialécticos como la genealogía nietzscheana, la Destruktion heideggeriana, el psicoanálisis freudiano, etcétera. Por esta razón, muchos de estos pensadores reivindican "su propio Marx", lo que a veces produce la ilusión de que son de alguna manera marxistas o marxianos. Sin embargo, la tendencia abrumadora es extraer arbitrariamente de la obra de Marx elementos muy específicos que suponen que resuenan con su propia marca filosófica. Este es el caso, por ejemplo, del fantasmagórico Marx literario de la indeterminación de Derrida, del Marx nómada desterritorializador de Deleuze, del Marx anti-dialéctico de la differend de Jean-François Lyotard, y de otros ejemplos similares. El discurso de Marx funciona así, para ellos, como forraje dentro del canon burgués que puede ser eclécticamente utilizado para desarrollar su propia marca y darle un aura de capacidad y radicalidad. Walter Rodney resumió la verdadera naturaleza de esta práctica teórica cuando explicó que "con el pensamiento burgués, debido a su naturaleza caprichosa, y debido a la forma en que incita a los excéntricos, puedes tener cualquier camino, porque, después de todo, cuando no vas a ningún sitio, ¡puedes elegir cualquier camino!".²⁶

ZD: La Escuela de Fráncfort también tiene una amplia influencia en la China contemporánea. ¿Qué opinión le merecen las teorías de la Escuela de Fráncfort? ¿Qué tipo de relación tiene con la CIA?

GR: El Instituto de Investigación Social, conocido coloquialmente como la "Escuela de Fráncfort", surgió originalmente como un centro de investigación marxista de la Universidad de Fráncfort financiado por un rico capitalista. Cuando Max Horkheimer asumió la dirección del Instituto en 1930, supervisó un cambio decisivo hacia preocupaciones especulativas y culturales cada vez más alejadas del materialismo histórico y la lucha de clases.

En este sentido, la Escuela de Fráncfort de Horkheimer desempeñó un papel fundamental en el establecimiento de lo que se conoce como marxismo occidental y, más concretamente, marxismo cultural. Figuras como Horkheimer y su colaborador de toda la vida, Theodor Adorno, no sólo rechazaron el socialismo realmente existente, sino que lo identificaron directamente con el fascismo al basarse benévolamente -muy al estilo de la teoría francesa- en la categoría ideológica del totalitarismo.²⁷ Adoptando una versión altamente intelectualizada y melodramática de lo que más tarde se conocería como TINA ("No hay alternativa"), se centraron en el ámbito del arte y la cultura burgueses como quizás el único lugar potencial de salvación. Esto se debe a que pensadores como Adorno y Horkheimer, con algunas excepciones, eran en gran medida idealistas en su práctica teórica: si el cambio social significativo estaba excluido en el mundo práctico, la liberación debía buscarse en el reino geistig -es decir, intelectual y espiritual- de las nuevas formas de pensamiento y la cultura burguesa innovadora.

Estos sumos sacerdotes del marxismo occidental no sólo abrazaron el mantra ideológico capitalista de que "fascismo y comunismo son lo mismo", sino que también apoyaron públicamente el imperialismo. Horkheimer, por ejemplo, apoyó la guerra de EUA en Vietnam, proclamando en mayo de 1967 que "En EUA, cuando es necesario llevar a cabo una guerra... no se trata tanto de la defensa de la patria, sino esencialmente de la defensa de la constitución, de la defensa

²⁶ ↩ Walter Rodney, *Decolonial Marxism: Essays from the Pan-African Revolution* (London: Verso, 2022), 46.

²⁷ ↩ Gran parte de las pruebas de mis comentarios pueden encontrarse en los siguientes artículos: Gabriel Rockhill, "The CIA and the Frankfurt School's Anti-Communism," *Los Angeles Review of Books*, June 27, 2022, thephilosophicalsalon.com, and Gabriel Rockhill, "Critical and Revolutionary Theory: For the Reinvention of Critique in the Age of Ideological Realignment," in *Domination and Emancipation: Remaking Critique*, ed. Daniel Benson (Lanham: Rowman and Littlefield Publishers, 2021), 117–61.

de los derechos del hombre."²⁸ Aunque Adorno solía preferir una política profesoral de silenciosa complicidad a declaraciones tan belicosas, se alineó con Horkheimer en el apoyo a la invasión imperialista de Egipto en 1956 por parte de Israel, Gran Bretaña y Francia, que pretendía derrocar a Gamal Abdel Nasser y apoderarse del Canal de Suez.²⁹ Calificando a Nasser de "caudillo fascista... que conspira con Moscú", condenaron abiertamente a los países fronterizos con Israel como "Estados árabes ladrones".³⁰

Los líderes de la Escuela de Frankfurt se beneficiaron generosamente del apoyo de la clase dominante capitalista de EUA y del estado de seguridad nacional. Horkheimer participó en al menos una de las principales conferencias del CLC, y Adorno publicó artículos en revistas respaldadas por la CIA. Adorno también mantuvo correspondencia y colaboró con la principal figura del Kulturkampf anticomunista alemán, Melvin Lasky, de la CIA, y se le incluyó en los planes de expansión del CLC incluso después de que se revelara que era una organización de fachada. Los testaferros de Fráncfort también recibieron una amplia financiación de la Fundación Rockefeller y del gobierno de EUA, incluso para apoyar el regreso del Instituto a Alemania Occidental después de la guerra (Rockefeller contribuyó con 103.695 dólares en 1950, el equivalente a 1,3 millones de dólares en 2023). Al igual que los teóricos franceses, realizaban el tipo de trabajo intelectual que los dirigentes del imperio de EUA querían apoyar -y apoyaron-.

También vale la pena señalar de pasada que cinco de los ocho miembros del círculo íntimo de Horkheimer en la Escuela de Frankfurt trabajaron como analistas y propagandistas para el gobierno de EUA y el estado de seguridad nacional. Herbert Marcuse, Franz Neumann y Otto Kirchheimer fueron contratados por la Oficina de Información de Guerra (OIG) antes de pasar a la Rama de Investigación y Análisis de la OSS.* Leo Löwenthal también trabajó para la OIG, y Friedrich Pollock fue contratado por la División Antimonopolio del Departamento de Justicia. Se trataba de una situación bastante compleja debido a que ciertos sectores del Estado de EUA estaban muy interesados en enrolar a analistas marxianos en la lucha contra el fascismo y el comunismo. Al mismo tiempo, algunos de ellos adoptaron posiciones políticas compatibles con los intereses imperiales de EUA. Por lo tanto, este capítulo de la historia de la Escuela de Fráncfort merece mucho más escrutinio.³¹

Por último, la evolución de la Escuela de Fráncfort hacia su segunda (Jürgen Habermas) y tercera generación (Axel Honneth, Nancy Fraser, Seyla Benhabib, etc.) no alteró en lo más mínimo su orientación anticomunista. Al contrario, Habermas afirmó explícitamente que el socialismo de Estado estaba en quiebra y abogó por crear un espacio dentro del sistema capitalista y sus instituciones supuestamente democráticas para el ideal de un "procedimiento de formación de la voluntad discursiva" inclusivo.³² Los neohabermasianos de la tercera generación han continuado esta orientación. Honneth, como he argumentado en un detallado artículo que también se ocupa de los otros pensadores objeto de

²⁸ ↪ Citado en Wolfgang Kraushaar, ed., *Frankfurter Schule und Studentenbewegung: Von der Flaschenpost zum Molotowcocktail 1946–1995*, vol. 1, *Chronik* (Hamburg: Rogner and Bernhard GmbH and Co. Verlags KG, 1998), 252–53.

²⁹ ↪ Sobre la Guerra de Suez, véase Richard Becker, *Palestine, Israel y the U.S. Empire* (San Francisco: PSL Publicati

³⁰ ↪ Cited in Stuart Jeffries, *Grand Hotel Abyss: The Lives of the Frankfurt School* (London: Verso, 2016), 297. Las declaraciones de Adorno y Horkheimer sobre Nasser son de la misma familia que la propaganda producida por los medios de comunicación y las agencias de inteligencia occidentales. Como Paul Lashmar y James Oliver han argumentado convincentemente, el Departamento de Investigación de la Información -una oficina secreta de propaganda anticomunista estrechamente vinculada al MI6 y a la CIA- presionó a la BBC y a sus otros activos informativos para que presentaran a Nasser como "un incauto soviético", que era "la línea propagandística favorita para todo uso de los líderes anticoloniales". (Paul Lashmar and James Oliver, *Britain's Secret Propaganda War: 1948–1977* [Phoenix Mill, UK: Sutton Publishing Limited, 1998], 64).

³¹ ↪ Véase Franz Neumann et al., *Secret Reports on Nazi Germany: The Frankfurt School Contribution to the War Effort*, ed. Raffaele Laudani, trans. Jason Francis McGimsey (Princeton: Princeton University Press, 2013); Barry M. Katz, *Foreign Intelligence: Research and Analysis in the Office of Strategic Services, 1942–1945* (Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press, 1989); Tim B. Müller, *Krieger und Gelehrte: Herbert Marcuse und die Denksysteme im Kalten Krieg* (Hamburg: Hamburger Edition, 2010).

³² ↪ Jürgen Habermas, *The New Conservatism: Cultural Criticism and the Historians' Debate*, ed. and trans. Shierry Weber Nicholsen (Cambridge, Massachusetts: MIT Press, 1990), 69.

debate, ha erigido la propia ideología burguesa en el marco normativo mismo de la teoría crítica.³³ Fraser se presenta infatigablemente como la más izquierdista de los teóricos críticos al posicionarse como socialdemócrata. Sin embargo, a menudo se muestra bastante vaga a la hora de aclarar lo que esto significa en términos concretos, admitiendo abiertamente que le "cuesta definir un programa positivo".³⁴ Sin embargo, el programa negativo está claro: "Sabemos que [el socialismo democrático] no significa nada parecido al modelo autoritario de economía dirigida y partido único del comunismo".³⁵

ZD: ¿Cómo entiende el papel y la función de la política de la identidad y el multiculturalismo, que prevalecen actualmente en la izquierda occidental?

GR: La política de la identidad, al igual que el multiculturalismo asociado a ella, es una manifestación contemporánea del culturalismo y el esencialismo que han caracterizado durante mucho tiempo a la ideología burguesa. Esta última pretende naturalizar las relaciones sociales y económicas que son consecuencia de la historia material del capitalismo. En lugar de reconocer, por ejemplo, que la identidad racial, nacional, étnica, de género, sexual y otras formas de identidad son construcciones históricas que han variado a lo largo del tiempo y que son el resultado de fuerzas materiales específicas, éstas se naturalizan y se tratan como un fundamento incuestionable para las circunscripciones políticas. Este esencialismo sirve para ocultar las fuerzas materiales que operan detrás de estas identidades, así como las luchas de clases que se han librado en torno a ellas. Esto ha sido especialmente útil para la clase dominante y sus gestores cuando se han visto obligados a reaccionar ante las exigencias de la descolonización y de las luchas materialistas antirracistas y antipatriarcales. ¿Qué mejor respuesta que una política identitaria esencializadora que propone falsas soluciones a problemas muy reales porque nunca aborda la base material de la colonización, el racismo y la opresión de género?

Las versiones autoproclamadas antiesencialistas de la política de la identidad que operan en la obra de teóricas como Judith Butler no rompen fundamentalmente con esta ideología.³⁶ Al pretender deconstruir algunas de estas categorías revelándolas como construcciones discursivas que los individuos o los grupos de individuos pueden cuestionar, con las que pueden jugar y que pueden volver a interpretar, los teóricos que trabajan dentro de los parámetros idealistas de la deconstrucción nunca proporcionan un análisis materialista y dialéctico de la historia de las relaciones sociales capitalistas que han producido estas categorías como lugares principales de la lucha de clases colectiva. Tampoco se ocupan de la historia profunda de la lucha colectiva del socialismo realmente existente para transformar estas relaciones. En cambio, tienden a recurrir a la deconstrucción y a una versión prácticamente deshistorizada de la genealogía foucaultiana para pensar discursivamente las relaciones de género y sexuales, y en el mejor de los casos se orientan hacia un pluralismo liberal en el que la lucha de clases es sustituida por la defensa de grupos de interés.

Por el contrario, la tradición marxista -como ha demostrado Domenico Losurdo en su magistral obra *Lucha de clases*- tiene una profunda y rica historia de comprensión de la lucha de clases en plural. Esto significa que incluye batallas sobre la relación entre géneros, naciones, razas y clases económicas (y, podríamos añadir, sexualidades). Dado que estas categorías han adoptado formas jerárquicas muy específicas bajo el capitalismo, los mejores elementos de la herencia

³³ ↪ Véase Rockhill, "Critical and Revolutionary Theory."

³⁴ ↪ Nancy Fraser, "Capitalism's Crisis of Care," *Dissent* 63, no. 4 (Fall 20

³⁵ ↪ Fraser, "Capitalism's Crisis of Care," 35.

³⁶ ↪ Véase Tita Barahona, "Judith Butler, la pope del 'feminismo' postmoderno, y su apoyo al capitalismo yanqui," *Canarias-semanal*, April 7, 2022, canarias-semanal.org, and Ben Norton, "Postmodern Philosopher Judith Butler Repeatedly Donated to 'Top Cop' Kamala Harris," December 18, 2019, bennorton.com.

marxista han tratado tanto de comprender su procedencia histórica como de transformarlas radicalmente. Esto puede verse en la larga lucha contra la esclavitud doméstica impuesta a las mujeres, así como en la batalla para superar la subordinación imperialista de las naciones y sus pueblos racializados. Esta historia se ha desarrollado a trompicones, por supuesto, y aún queda mucho por hacer, en parte porque ciertas corrientes del marxismo -como la de la Segunda Internacional- se han visto contaminadas por elementos de la ideología burguesa. No obstante, como han demostrado con notable erudición estudiosos como Losurdo y otros, los comunistas han estado a la vanguardia de estas luchas de clase para superar la dominación patriarcal, la subordinación imperialista y el racismo yendo a las raíces mismas de estos problemas: las relaciones sociales capitalistas.

La política identitaria, tal como se ha desarrollado en los principales países imperialistas y en particular en Estados

En lugar de reconocer estas cuestiones como lugares de lucha de clases, tienden a utilizar la política de identidad como una cuña contra la política de clases... las soluciones que proponen tienden a ser epifenoménicas... Por tanto, son incapaces de conducir a un cambio significativo y sostenible porque no van a la raíz del problema.

Unidos, ha intentado enterrar esta historia para presentarse como una forma de conciencia radicalmente nueva, como si los comunistas no hubieran pensado siquiera en la cuestión de la mujer o en la cuestión nacional/racial. Los teóricos de la política de la identidad tienden así a afirmar con arrogancia y benevolencia que son los primeros en abordar estas cuestiones, superando así un imaginario determinismo económico por parte de los llamados marxistas reduccionistas

vulgares.³⁷ Además, en lugar de reconocer estas cuestiones como lugares de lucha de clases, tienden a utilizar la política de identidad como una cuña contra la política de clases. Si hacen algún gesto hacia la integración de la clase en su análisis, generalmente lo reducen a una cuestión de identidad personal, en lugar de una relación de propiedad estructural. Por lo tanto, las soluciones que proponen tienden a ser epifenoménicas, lo que significa que se centran en cuestiones de representación y simbolismo, en lugar de, por ejemplo, superar las relaciones laborales de esclavitud doméstica y superexplotación racializada mediante una transformación socialista del orden socioeconómico. Por tanto, son incapaces de conducir a un cambio significativo y sostenible porque no van a la raíz del problema. Como Adolph Reed Jr. ha argumentado a menudo con su característico ingenio mordaz, los identitarios están perfectamente satisfechos de mantener las relaciones de clase existentes -incluidas las relaciones imperialistas entre naciones, añadiría yo- a condición de que exista la proporción necesaria de representación de los grupos oprimidos dentro de la clase dominante y el estrato directivo profesional.

Además de ayudar a desplazar la política y el análisis de clase dentro de la izquierda occidental, la política de identidad ha contribuido en gran medida a dividir a la propia izquierda en debates aislados en torno a cuestiones identitarias específicas. En lugar de la unidad de clase contra un enemigo común, divide -y conquista- a los trabajadores y oprimidos animándoles a identificarse ante todo como miembros de determinados géneros, sexualidades, razas, naciones, etnias, grupos religiosos, etcétera. En este sentido, la ideología de la política de la identidad es en realidad, a un nivel mucho más profundo, una política de clase. Es la política de una burguesía cuyo objetivo es dividir a los pueblos trabajadores y oprimidos del mundo para poder dominarlos más fácilmente. No es de extrañar, por tanto, que sea la política que gobierna el estrato de la clase empresarial profesional en el núcleo imperial. Domina sus instituciones y medios de información, y es uno de los principales mecanismos de promoción profesional dentro de lo que Reed llama perspicazmente "la industria de la diversidad". Anima a todos los implicados a identificarse con su grupo específico y a promover sus propios intereses individuales haciéndose pasar por su representante privilegiado. Hay que señalar, además, que el wokeísmo también tiene el efecto de empujar a algunas personas a los brazos de la

³⁷ ↪ Véanse, por ejemplo, mis críticas a Cinzia Arruzza, Tithi Bhattacharya, y Nancy Fraser en Rockhill, "Critical and Revolutionary Theory."

derecha. Si la cultura política dominante fomenta una mentalidad de clan combinada con un individualismo competitivo, no es de extrañar que los hombres y las personas de raza blanca -como respuesta parcial a la privación de derechos que perciben por parte de la industria de la diversidad- también hayan promovido sus programas particulares como "víctimas" del sistema. La política de identidad desprovista de un análisis de clase es, por tanto, absolutamente susceptible de permutaciones derechistas e incluso fascistas.

Por último, sería negligente no mencionar que la política de identidad, que tiene sus raíces ideológicas recientes en la Nueva Izquierda y en el chovinismo social que V. I. Lenin había diagnosticado anteriormente en la izquierda europea, es una de las principales herramientas ideológicas del imperialismo. La estrategia de divide y vencerás se ha utilizado para dividir a los países objetivo fomentando conflictos religiosos, étnicos, nacionales, raciales o de género.³⁸ La política de identidad también ha servido como justificación directa de la intervención y la intromisión imperialistas, así como de las

La política de la identidad es, en última instancia, una política de clase: una política de la clase dominante imperialista.

campañas de desestabilización, ya se trate de las supuestas causas de la liberación de las mujeres en Afganistán, del apoyo a los raperos negros "discriminados" en Cuba, del respaldo a candidatos indígenas supuestamente "ecosocialistas" en Iberoamérica, de la

"protección" de las minorías étnicas en China, o de otras operaciones de propaganda tan conocidas en las que el imperio de EUA se presenta como benefactor benévolo de las identidades oprimidas. Aquí podemos ver claramente la completa desconexión entre la política puramente simbólica de la identidad y la realidad material de las luchas de clases en la medida en que la primera puede -y de hecho lo hace- proporcionar una delgada cobertura al imperialismo. Así pues, también a este nivel, la política de la identidad es, en última instancia, una política de clase: una política de la clase dominante imperialista.

ZD: Slavoj Žižek es un académico que ha tenido una amplia influencia en los círculos académicos de la izquierda mundial actual y, por supuesto, suscita muchas controversias. ¿Por qué lo considera un "bufón de la corte capitalista"?³⁹

GR: Žižek es un producto de la industria de la teoría imperial. Como ha señalado Michael Parenti, la realidad es radical, lo que significa que los trabajadores del mundo capitalista se enfrentan a luchas materiales muy reales por el empleo, la vivienda, la sanidad, la educación, un medio ambiente sostenible, etcétera. Todo esto tiende a radicalizar a la gente, y muchos gravitan hacia el marxismo porque explica realmente el mundo en el que viven, las luchas a las que se enfrentan, y propone soluciones claras y factibles. Por esta razón, el aparato cultural capitalista tiene que hacer frente a un interés muy real por el marxismo entre las masas trabajadoras y oprimidas. Una táctica que ha desarrollado, en particular para el público objetivo de los jóvenes y los miembros del estrato de la clase empresarial profesional, es promover una versión altamente mercantilizada del marxismo que pervierte su sustancia fundamental. De este modo, intenta transformar el marxismo en una marca de moda que se venda como cualquier otra mercancía, en lugar de un marco teórico y práctico colectivo para la emancipación de la sociedad dominada por las mercancías.

Žižek es perfecto para este proyecto en muchos sentidos. Es un informador nativo anticomunista que creció en la República Federativa Socialista de Yugoslavia (RFSY). Suele afirmar que su experiencia subjetiva como intelectual pequeñoburgués que buscó la promoción de su carrera en Occidente le otorga de algún modo un derecho especial para dar testimonio de la verdadera naturaleza del socialismo. Las anécdotas personales sobre su experiencia en la República

³⁸ ↩ Stephen Gowans ofrece muchos ejemplos excelentes de ello en su libro *Washington's Long War on Syria* (La larga guerra de Washington contra Siria) (Montreal: Baraka Books, 2017).

³⁹ ↩ Gabriel Rockhill, "[Capitalism's Court Jester: Slavoj Žižek](#)," CounterPunch, January 2, 2023.

Socialista Federativa de Yugoslavia sustituyen al análisis objetivo. No es de extrañar que, para un oportunista en busca de recompensa y gloria, Žižek considerara su patria socialista inferior a los países capitalistas occidentales que le proporcionaron tal elevación que ahora es reconocido como uno de los principales pensadores mundiales por la revista Foreign Policy (una rama virtual del Departamento de Estado de EUA).

Žižek se jacta abiertamente del papel que desempeñó personalmente en el desmantelamiento del socialismo en la RFSY.

Veo a este liberal de Europa del Este como el bufón de la corte del capitalismo porque hace del marxismo el hazmerreír, y precisamente por eso ha sido tan ampliamente promovido por las fuerzas dominantes dentro de la sociedad capitalista.

Fue el principal columnista político de una destacada publicación disidente, Mladina, a la que el Partido Comunista Yugoslavo acusó de estar respaldada por la CIA. También cofundó el Partido Liberal Democrático y se presentó como su candidato presidencial en la primera república escindida de Eslovenia, prometiendo que

"ayudaría sustancialmente a la descomposición del aparato ideológico real-socialista del Estado [sic]".⁴⁰ Aunque perdió por un estrecho margen, apoyó abiertamente al Estado esloveno y a su partido gobernante tras la restauración del capitalismo y, por tanto, durante todo el brutal proceso de terapia de choque capitalista que condujo a un catastrófico descenso del nivel de vida de la mayoría de la población (pero no de él, ¡jajaja!). El partido proprivatización que cofundó también estaba claramente orientado hacia la integración en el campo imperialista, ya que era el principal defensor de la adhesión a la Unión Europea y a la OTAN.

Veo a este liberal de Europa del Este como el bufón de la corte del capitalismo porque hace del marxismo el hazmerreír, y precisamente por eso ha sido tan ampliamente promovido por las fuerzas dominantes dentro de la sociedad capitalista. Más que una ciencia colectiva de la emancipación enraizada en luchas materiales reales, el marxismo, tal y como él lo entiende, es, ante todo, un discurso provocador de argucias intelectuales que se reduce a la pose política pequeñoburguesa de un enfant terrible oportunista. Sus payasadas y su disfraz de comunista hacen las delicias de la burguesía y captan la corta atención de los incultos. Como un bufón, tiene el don de hacer reír a la gente, lo que se traduce fácilmente en likes y hits en la era digital. También se le da especialmente bien vender los productos de Hollywood y del aparato cultural burgués en general. Es evidente que al capital rey le encanta este embaucador, que de paso se ha llenado los bolsillos. Como todo buen bufón, conoce los límites del decoro cortesano y, en última instancia, los respeta denigrando el socialismo realmente existente, promoviendo el acomodo capitalista y, a menudo, incluso apoyando directamente al imperialismo. Si es en efecto el "intelectual más peligroso" del mundo, como lo califica a veces la prensa burguesa, es porque pone en peligro el proyecto marxista de lucha contra el imperialismo y de construcción de un mundo socialista.

Confirmando la relación bien establecida entre el ascenso objetivo y la deriva subjetiva hacia la derecha, podría decirse que Žižek se ha vuelto cada vez más reaccionario en su apoyo anticomunista al imperialismo. Consideremos su perentorio juicio sobre los esfuerzos actuales para desafiar al neocolonialismo en África: "está claro que los levantamientos 'anticoloniales' en África Central son incluso peores que el neocolonialismo francés".⁴¹ En otra intervención pública reciente, proporcionó una ilustración notablemente clara del tipo de revolución que apoya. Hablando de las revueltas del verano de 2023 en Francia tras el asesinato policial de Nahel Merzouk, recurrió a la importante idea marxista -como suele hacer con todo la coherencia que reivindica- de que los levantamientos

⁴⁰ ↪ Vea el debate electoral televisado de 1990 archivado en YouTube: "Slavoj Žižek—1990 Election Debate in Slovenia," YouTube video, 9:40, publicado el 18 de mayo de 2021, youtube.com/watch?v=

⁴¹ ↪ Slavoj Žižek, "Why the West Will Keep Losing in Africa: Neocolonialism Is Giving Birth to a Wretched Authoritarianism," New Statesman, September

fracasarán si no hay una estrategia organizativa que pueda llevarlos a la victoria. A continuación, ofreció un ejemplo de revolución exitosa: "Las protestas públicas y los levantamientos pueden desempeñar un papel positivo si se sustentan en una visión emancipadora, como el levantamiento del Maidán de 2013-14 en Ucrania."⁴² Como se ha documentado ampliamente, el levantamiento de Maidan fue un golpe de Estado fascista fomentado y apoyado por el Estado de seguridad nacional de EUA.⁴³ Esto significa que considera que un golpe fascista respaldado por el imperialismo, al que Samir Amin se refirió como un "putsch euro/nazi", es un ejemplo "positivo" de una "visión emancipadora" que condujo a una revolución exitosa.⁴⁴ Esta posición, así como su apoyo incondicional a la guerra por poderes de EUA y la OTAN en Ucrania, aclara lo que significa ser el "intelectual más peligroso" del mundo: es un filofascista disfrazado de comunista.

ZD: Occidente ha considerado durante mucho tiempo a Estados Unidos como un modelo de democracia liberal. Pero usted cree que EUA nunca fue una democracia.⁴⁵ ¿Puede explicar su punto de vista?

GR: Objetivamente hablando, Estados Unidos nunca fue una democracia. Se fundó como una república, y los llamados padres fundadores eran abiertamente hostiles a la democracia. Esto es obvio a partir de *The Federalist Papers*, las notas tomadas en la Convención Constitucional de 1787 en Filadelfia, y los documentos fundacionales de Estados Unidos, así como la práctica material de gobierno que se estableció originalmente en la colonia de colonos. Como todo el mundo sabe, la población indígena de Estados Unidos, a la que la Declaración de Independencia se refiere como los "despiadados salvajes indios", no recibió poder democrático en la recién acuñada república, como tampoco lo recibieron los esclavizados de África ni las mujeres.⁴⁶ Lo mismo puede decirse de los trabajadores blancos medios. Como han documentado detalladamente estudiosos como Terry Bouton: "la mayoría de los hombres blancos corrientes... no creían que la [llamada] Revolución estadounidense acabara con gobiernos que hicieran de sus ideales e intereses el objetivo primordial. Al contrario, estaban convencidos de que la élite revolucionaria había rehecho el gobierno para beneficiarse a sí misma y socavar la independencia de la gente corriente".⁴⁷ Después de todo, la Convención Constitucional no estableció elecciones populares directas para el presidente, el Tribunal Supremo o los senadores. La única excepción era la Cámara de Representantes. Sin embargo, los requisitos los establecían las legislaturas estatales, que casi siempre exigían la posesión de propiedades como base del derecho de voto. No es de extrañar, pues, que los críticos progresistas de la época señalaran este hecho. Patrick Henry afirmó rotundamente con respecto a Estados Unidos: "No es una democracia".⁴⁸ George Mason describió la nueva Constitución como "el intento más audaz de establecer una aristocracia despótica entre hombres libres, que el mundo haya presenciado jamás".⁴⁹

Aunque el término república se utilizaba mucho para describir a Estados Unidos en aquella época, esto empezó a cambiar a finales de la década de 1820, cuando Andrew Jackson -también conocido como el "asesino de indios" por su política genocida- llevó a cabo una campaña presidencial populista. Se presentaba como un demócrata, en el sentido

⁴² ↪ Slavoj Žižek, "[The Left Must Embrace Law and Order](#)," *New Statesman*, July 4, 2023.

⁴³ ↪ Véase, por ejemplo, Collon, Ukraine: La Guerre des images and Pepe Escobar, "[Why the CIA Attempted a 'Maidan Uprising' in Brazil](#)," *The Cradle*, January 10, 2023, [new.thecradle.co](#).

⁴⁴ ↪ Amin wrote: "The triad organized in Kiev what ought to be called a 'Euro/Nazi putsch.' The rhetoric of the Western medias, claiming that the policies of the Triad aim at promoting democracy, is simply a lie" (Samir Amin, "[Contemporary Imperialism](#)," *Monthly Review* 67, no. 3 [July–August 2015]: 23–36).

⁴⁵ ↪ Véase Gabriel Rockhill, "[The U.S. Is Not a Democracy, It Never Was](#)," *CounterPunch*, December 13, 2017.

⁴⁶ ↪ John Grafton, ed., *The Declaration of Independence and Other Great Documents of American History 1775–1865* (Mineola, New York: Dover, 2000), 8. Véase también Roxanne Dunbar-Ortiz, *An Indigenous Peoples' History of the United States* (Boston: Beacon Press, 2015) and David Michael Smith, *Endless Holocausts* (New York: Monthly Review Press, 2023).

⁴⁷ ↪ Terry Bouton, *Taming Democracy: "The People," the Founders, and the Troubled Ending of the American Revolution* (Oxford: Oxford University Press, 2007), 4.

⁴⁸ ↪ Ralph Louis Ketcham, ed., *The Anti-Federalist Papers and the Constitutional Convention Debates* (New York: Signet, 2003), 199.

⁴⁹ ↪ Herbert J. Storing, ed., *The Complete Anti-Federalist*, vol. 2 (Chicago: University of Chicago Press, 2008), 13.

de un ciudadano medio de EUA que pondría fin al dominio de los patricios de Massachusetts y Virginia. A pesar de que no se introdujeron cambios estructurales en el modo de gobierno, políticos como Jackson y otros miembros de la élite y sus gestores empezaron a utilizar el término democracia para describir la república, insinuando así que servía a los intereses del pueblo.⁵⁰ Esta tradición, por supuesto, ha continuado: la democracia es un eufemismo para el gobierno burgués oligárquico.

Al mismo tiempo, en Estados Unidos ha habido dos siglos y medio de lucha de clases, y las fuerzas democráticas han obtenido a menudo concesiones muy significativas de la clase dominante. El ámbito de las elecciones populares se ha ampliado para incluir a los senadores y al presidente, aunque todavía no se ha abolido el colegio electoral y los jueces del Tribunal Supremo siguen siendo vitalicios. El derecho de sufragio se ha ampliado a las mujeres, los afroamericanos y los indígenas estadounidenses. Se trata de avances importantes que, por supuesto, deberían defenderse, ampliarse y hacerse más sustanciales mediante profundas reformas democráticas de todo el proceso electoral y de campaña. Sin embargo, por importantes que sean estos avances democráticos, no han alterado el sistema general de dominio plutocrático.

En un estudio muy importante basado en el análisis estadístico multivariable, Martin Gilens y Benjamin I. Page demostraron que "las élites económicas y los grupos organizados que representan intereses empresariales tienen un impacto independiente sustancial en la política gubernamental de EUA, mientras que los ciudadanos medios y los

Estados Unidos es un imperio plutocrático, no una democracia en ningún sentido significativo o sustantivo del término.

grupos de interés de masas tienen poca o ninguna influencia independiente".⁵¹ Esta forma plutocrática de gobierno no sólo opera en el ámbito nacional, por supuesto, sino también en el internacional. Estados Unidos ha intentado imponer su forma

antidemocrática de gobierno empresarial allí donde ha podido. Entre el final de la Segunda Guerra Mundial y 2014, según la seductora investigación de William Blum, se esforzó por derrocar a más de cincuenta gobiernos extranjeros, la mayoría de los cuales habían sido elegidos democráticamente.⁵² Estados Unidos es un imperio plutocrático, no una democracia en ningún sentido significativo o sustantivo del término.

Reconozco, por supuesto, que expresiones como democracia burguesa, democracia formal y democracia liberal se utilizan a menudo, por diversas razones, para referirse a esta forma de plutocracia. También es cierto, y vale la pena subrayarlo, que la existencia de ciertos derechos democráticos formales bajo un régimen plutocrático es una gran victoria para los trabajadores, cuya importancia no debería minimizarse. Lo que necesitamos en última instancia es una evaluación dialéctica que dé cuenta de la complejidad de los modos de gobierno, que incluyen en Estados Unidos el control oligárquico del Estado e importantes derechos que se han conquistado mediante la lucha de clases.

ZD: ¿Cómo valora la "libertad de expresión" que propugna la burguesía? ¿Existe realmente la "libertad de expresión" en el mundo burgués actual?

⁵⁰ ↪ Aunque tengo algunos problemas con el marco general, proporciono gran parte de las pruebas empíricas de mis afirmaciones en el tercer capítulo de este libro: Gabriel Rockhill, *Contre-histoire du temps présent: Interrogations intempestives sur la mondialisation, la technologie, la démocratie* (Paris: CNRS Éditions, 2017). También está disponible en inglés: *Counter-History of the Present: Untimely Interrogations into Globalization, Technology, Democracy* (Durham: Duke University Press, 2017).

⁵¹ ↪ Martin Gilens and Benjamin I. Page, "Testing Theories of American Politics: Elites, Interest Groups, and Average Citizens," *Perspectives on Politics* 12, no. 3 (September 2014): 564.

⁵² ↪ Véase William Blum, *Killing Hope: US Military and CIA Interventions Since World War II* (London: Zed Books, 2014), así como su "Overthrowing Other People's Governments: The Master List" at williamblum.org.

GR: La ideología burguesa trata de aislar la cuestión de la libertad de expresión de la del poder y la propiedad, transformándola así en un principio abstracto que rige las acciones de individuos aislados. Este enfoque se esfuerza por excluir cualquier análisis materialista de los medios de comunicación y la importantísima cuestión de quién los posee y controla. Esta ideología desplaza así todo el campo de análisis de la totalidad social a la relación abstracta entre principios teóricos y actos aislados de habla individual.

Una de las ventajas de este enfoque es que se puede conceder a alguien el derecho abstracto a la libertad de expresión precisamente porque carece del poder de ser escuchado. Esta es la condición de la mayoría de las personas que viven en el mundo capitalista. En principio, pueden expresar sus opiniones individuales del modo que deseen. Sin embargo, en realidad, estas opiniones serán en gran medida irrelevantes si no se corresponden con los puntos de vista que los propietarios de los medios de comunicación desean difundir. Simplemente no se les dará tribuna. Dado que la clase dominante tiene un poder tan impresionante sobre los medios de comunicación que ha convencido a mucha gente de que la censura no existe, estas opiniones pueden incluso suprimirse abiertamente o prohibirse en la sombra sin que el público en general les preste mucha atención.

Si los puntos de vista fuera de la corriente principal capitalista son capaces de ganar una amplia audiencia y comenzar a construir un poder real, entonces sabemos lo que la clase propietaria y el Estado burgués son capaces de hacer. Tienen una larga historia de desechar cualquier apelación a la libertad de expresión en nombre de la destrucción de sus enemigos de clase y de cualquier infraestructura que apoye la libre circulación de sus ideas. Podríamos citar como ejemplos las Leyes de Extranjería y Sedición, las Redadas Palmer, la Ley Smith, la Ley McCarran, la era McCarthy o la "nueva" Guerra Fría. Desde el comienzo de la operación militar especial rusa en Ucrania, el mundo ha recibido una lección objetiva sobre el control casi total de la burguesía de los medios de comunicación en Estados Unidos. Además de la amplia censura en YouTube y las redes sociales, en particular de Russia Today y Sputnik, todos los principales medios de comunicación han marchado al unísono con su propaganda anti-rusa y anti-China, así como el tamborileo de apoyo incondicional a la guerra por poderes de EUA (aunque más recientemente algunos conservadores han llegado a ver esto como una oportunidad para presentarse como de alguna manera anti-guerra). El derecho a la libertad de expresión por el que aboga la burguesía equivale a la libertad de la clase dominante de poseer los medios de comunicación para poder decidir libremente qué opiniones son dignas de amplificación y amplia difusión, y cuáles pueden ser marginadas o cubiertas de silencio.

ZD: Usted menciona en uno de sus artículos que "los modos fascistas de gobierno son una parte muy real y presente del llamado orden mundial liberal".⁵³ ¿Por qué lo cree así?

GR: En mi investigación para un libro, titulado provisionalmente El fascismo y la solución socialista, he estado desarrollando un marco explicativo que cuestiona el paradigma dominante de un Estado-un gobierno. Según el punto de vista recibido, cada Estado -si no está en guerra civil abierta- sólo tiene un modo de gobierno en un momento determinado. El problema de este modelo no dialéctico puede verse fácilmente en las llamadas democracias burguesas liberales de Occidente, como Estados Unidos.

⁵³ ↪ Gabriel Rockhill, "Liberalism and Fascism: The Good Cop and Bad Cop of Capitalism," Black Agenda Report, October 21, 2020, blackagendareport.com.

Como he documentado en un artículo sobre el tema, el gobierno de EUA rehabilitó a decenas de miles de nazis y fascistas tras la Segunda Guerra Mundial.⁵⁴ A muchos se les dio salvoconducto para llegar a Estados Unidos a través de operaciones como Paperclip y se les integró en sus establecimientos científicos, de inteligencia y militares (incluidas la OTAN y la NASA). Muchos otros fueron incorporados a ejércitos secretos de retaguardia en toda Europa, así como a redes de inteligencia europeas e incluso al gobierno (como el mariscal Badoglio en Italia).⁵⁵ Otros fueron canalizados a

Si es cierto que el fascismo fue derrotado en la Segunda Guerra Mundial, principalmente gracias al sacrificio monumental de unos veintisiete millones de soviéticos y veinte millones de chinos, no lo es en absoluto que fuera eliminado, incluso dentro de las llamadas democracias liberales.

través de líneas de transmisión a Iberoamérica o a otras partes del mundo. En el caso de los fascistas japoneses, la CIA les devolvió en gran medida al poder. Se apoderaron del Partido Liberal y lo convirtieron en un club de derechas para los antiguos dirigentes del Japón imperial. Esta red mundial de avezados anticomunistas facultados por el imperio de EUA ha participado en guerras sucias, golpes de

Estado, esfuerzos de desestabilización, sabotaje y campañas de terror. Si es cierto que el fascismo fue derrotado en la Segunda Guerra Mundial, principalmente gracias al sacrificio monumental de unos veintisiete millones de soviéticos y veinte millones de chinos, no lo es en absoluto que fuera eliminado, incluso dentro de las llamadas democracias liberales.

Se podría tener la tentación de decir, como afirman a veces los expertos liberales progresistas, que Estados Unidos despliega formas fascistas de gobierno en el extranjero pero mantiene una democracia en el frente interior. Sin embargo, esto no es exactamente cierto. El análisis histórico-materialista, como he argumentado en algunos de mis trabajos, siempre debe tener en cuenta tres dimensiones heurísticamente distintas: la historia, la geografía y la estratificación social. En este sentido, es importante examinar a toda la población, no sólo a quienes ocupan el mismo segmento de clase que los expertos liberales. Pensemos, por ejemplo, en la población indígena. Sometidos a una política genocida de eliminación y después secuestrados en reservas controladas y supervisadas por el Estado de EUA, muchos -sobre todo

¿Por qué suponer entonces que viven en democracia? Para que no lo olvidemos, los propios nazis vieron en Estados Unidos la forma más avanzada de apartheid racial y lo utilizaron explícitamente como modelo.

los más pobres- siguen siendo objeto del terror racista de la policía y luchan por sus derechos humanos y democráticos básicos.⁵⁶ Lo mismo ocurre con segmentos de la población afroamericana pobre y trabajadora, así como con los inmigrantes. Así es como debemos entender la mordaz crítica de George Jackson a Estados Unidos como lo que él llamó "el Cuarto Reich".⁵⁷ Ciertas partes de la población, a

saber, los pobres y la clase trabajadora radicalizados que luchan por sobrevivir, suelen ser gobernados principalmente a través de la represión estatal y paraestatal, no a través de un sistema de derechos y representación democráticos. ¿Por qué suponer entonces que viven en democracia? Para que no lo olvidemos, los propios nazis vieron en Estados Unidos la forma más avanzada de apartheid racial y lo utilizaron explícitamente como modelo.⁵⁸

El paradigma de los múltiples modos de gobierno es dialéctico en la medida en que está atento a la dinámica de clases que opera en la sociedad capitalista y al hecho de que los diversos elementos de la población no están gobernados de la

⁵⁴ ↪ Gabriel Rockhill, "[The U.S. Did Not Defeat Fascism in WWII, It Discretely Internationalized It](#)," CounterPunch, October 16, 2020.

⁵⁵ ↪ "Se permitió que el mariscal Badoglio, antiguo colaborador de Benito Mussolini y responsable de terribles crímenes de guerra en Etiopía, se convirtiera en el primer jefe de gobierno de la Italia posfascista. En la parte liberada de Italia, el nuevo sistema se parecía sospechosamente al antiguo, por lo que muchos lo calificaron de fascismo senza Mussolini, o "fascismo sin Mussolini". (Jacques R. Pauwels, *The Myth of the Good War* [Toronto: Lorimer, 2015])

⁵⁶ ↪ Véase Dunbar-Ortiz, *An Indigenous Peoples' History of the United States* and Smith, *Endless Holocausts*.

⁵⁷ ↪ George L. Jackson, *Blood in My Eye* (Baltimore: Black Classic Press, 1990), 9.

⁵⁸ ↪ Véase, por ejemplo, James Q. Whitman, *Hitler's American Model* (Princeton: Princeton University Press, 2018).

misma manera. Los miembros del estrato de la clase directiva profesional de Estados Unidos, por ejemplo, disfrutaban de ciertos derechos democráticos en el sentido formal, a los que pueden apelar con éxito en diversas formas de lucha de clases legal. Los que están bajo la bota del capitalismo como población superexplotada suelen ser gobernados de una manera muy diferente, sobre todo si empiezan a organizarse para quitarse la bota del cuello, como fue el caso de los Dragon (como se conocía a Jackson). Están sometidos al terror policial y a la violencia de los vigilantes, y sus supuestos derechos a menudo se truncan de forma indiscriminada, como los veintinueve Panteras Negras y los sesenta y nueve activistas indios estadounidenses asesinados por el FBI y la policía entre 1968 y 1976 (según los cálculos de Ward Churchill). Teóricos como Jackson, que pasó su vida adulta en prisión y luego fue asesinado en circunstancias sospechosas, no han tenido ningún problema en calificar esto de fascismo.

Para entender cómo funciona realmente la gobernanza bajo el capitalismo, es importante adoptar un enfoque dialéctico de grano fino que esté atento a sus diferentes modos. La llamada democracia liberal funciona como el policía bueno del capitalismo, prometiendo derechos y representación a los súbditos obedientes. Se despliega en gran medida para gobernar a los estratos de clase media y media alta, así como a quienes aspiran a ellos. El policía malo del fascismo se desata sobre los segmentos pobres, radicalizados y descontentos de la población, tanto dentro como fuera del país. Evidentemente, es preferible que nos gobierne el policía bueno, y la defensa y expansión de formas de democracia, incluso limitadas, son objetivos tácticos dignos (sobre todo si se comparan con el horror de una completa toma fascista del aparato del Estado). Sin embargo, es estratégicamente importante reconocer que -al igual que en el caso de un interrogatorio policial- el policía bueno y el policía malo trabajan juntos para el mismo Estado y con un objetivo idéntico: mantener, e incluso intensificar, las relaciones sociales capitalistas utilizando la zanahoria de la democracia burguesa o el palo del fascismo.

ZD: Mucha gente cree que la aparición del "fenómeno Trump" significa que el peligro del fascismo está aumentando. ¿Qué opina de este punto de vista? ¿Qué opina del hecho de que los partidarios de Donald Trump asaltaran el Capitolio el 6 de enero de 2021?

GR: Trump ha envalentonado a las fuerzas fascistas y ha fomentado sus actividades. Es un supremacista blanco ultranacionalista y un capitalista e imperialista rabioso.⁵⁹ El fenómeno Trump es, sin embargo, un síntoma de una crisis más amplia dentro del orden imperialista. Debido al persistente desarrollo de un mundo multipolar, el ascenso de China, los fracasos del neoliberalismo financiarizado y el menguante poder de los principales Estados imperialistas, el fascismo está en pleno auge en todo el mundo capitalista.

En el contexto de EUA, la campaña presidencial de Joe Biden para las elecciones de 2020 se organizó en gran medida en torno a la idea de que él era capaz de salvar al país del fascismo porque respetaría la transferencia pacífica del poder y el Estado de Derecho. Sin duda es cierto que una democracia burguesa es preferible con diferencia a una dictadura fascista abierta, y la lucha por la primera frente a la segunda es de suma importancia. Por muy corrupta, disfuncional y mendaz que tienda a ser la democracia burguesa, permite a ciertos segmentos de la población un importante margen de maniobra para organizarse, educarse políticamente y construir poder. No obstante, es un grave error suponer que el Partido Demócrata en Estados Unidos es un baluarte contra el fascismo. Al asumir el cargo, Biden no tomó medidas inmediatas para encarcelar a Trump por conspiración sediciosa, y los fascistas sobre el terreno han sido tratados en general con guantes de seda (muy pocos han sido acusados de conspiración sediciosa, y muchas de las sentencias han sido inusualmente leves). Es ahora, años después del suceso -y en el periodo propagandístico previo a las elecciones

⁵⁹ ↪ Véase John Bellamy Foster, [Trump in the White House: Tragedy and Farce](#) (New York: Monthly Review Press, 2017).

presidenciales de 2024- cuando algunos de los conspiradores se enfrentan a penas de prisión y Trump está siendo procesado en varios frentes. Además, la administración de Biden no se ha movido seriamente para hacer retroceder el estado policial de EUA, la violencia policial racista y el sistema de encarcelamiento masivo (que él ayudó a construir), ni ha dado pasos significativos hacia el desmantelamiento de las organizaciones y milicias fascistas. Aunque Joe Biden no ha apoyado abiertamente a los movimientos fascistas locales como Trump, lo que es claramente positivo, su equipo ha seguido la agenda imperialista de EUA y ha apoyado agresivamente el desarrollo del fascismo en países como Ucrania.⁶⁰

En cuanto a la toma del Capitolio, este evento no fue simplemente un levantamiento espontáneo contra la elección de Biden. Como he documentado en un artículo detallado sobre el tema, fue respaldado por un segmento de la clase dominante capitalista, y los más altos niveles del gobierno de EUA permitieron que sucediera.⁶¹ La heredera del supermercado Publix, Julie Jenkins Fancelli, proporcionó alrededor de 300.000 dólares para la manifestación Stop the Steal. El círculo familiar de Trump también participó directamente en la financiación de la protesta, para la que recaudó millones de dólares: "La operación política de Trump pagó más de 4,3 millones de dólares a los organizadores del 6 de enero".⁶² Lejos de ser, pues, una iniciativa de base, se trató de una operación artificialmente creada. Además, hay indicios muy claros de que los altos mandos de los servicios de inteligencia, el ejército y la policía permitieron -como mínimo- el asalto al Capitolio. Cualquiera que esté familiarizado con las draconianas medidas de seguridad establecidas para las protestas progresistas en el Capitolio lo reconoció inmediatamente, simplemente basándose en las imágenes de vídeo y en el hecho de que sólo una quinta parte de la policía del Capitolio estaba de servicio ese día y estaba mal equipada para los disturbios ampliamente anticipados. Sin embargo, ahora sabemos que el alto mando del Ejército fue directamente responsable de retrasar el despliegue de la Guardia Nacional, y que no se movilizó a los agentes del Departamento de Seguridad Nacional que estaban de guardia cerca del Capitolio. Todo esto, y mucho más, apunta a la complicidad de los más altos niveles del gobierno de EUA en el saqueo del Capitolio.

Para cualquiera que haya estudiado seriamente la amplia historia de las operaciones psicológicas llevadas a cabo por el Estado de seguridad nacional de EUA, hay elementos del 6 de enero que se solapan con esta historia. Para que quede claro, esto no significa que se tratara de una conspiración en el sentido estúpido difundido por los medios de comunicación burgueses, como que las personas que asaltaron el Capitolio estaban todas en el ajo, o que eran actores a sueldo, o algo absurdo por el estilo. Estas operaciones se llevan a cabo sobre la base de la "necesidad de saber", lo que significa que en una situación ideal sólo hay unas pocas personas en la cima de las cadenas de mando que son cómplices conscientes. Por debajo de ellos, hay muchos que no son conscientes y actúan por su cuenta. Esto crea un alto nivel de imprevisibilidad y fomenta así la deseada apariencia de acción espontánea desde abajo, lo que proporciona cobertura a los que toman las decisiones en la cima.

Queda mucho por saber sobre los operadores de élite implicados en la financiación, el fomento y la autorización del asalto al Capitolio. Hasta que se disponga de más información, como es probable que ocurra con el tiempo, al menos sabemos que ha sido un acontecimiento extremadamente útil para la administración Biden. Permitted a Joe el Dormilón llegar a la presidencia con el sorprendente halo de "salvador de nuestra democracia", que le ha proporcionado una cobertura muy delgada para sus movimientos a la derecha y la guerra en curso de la clase dominante contra los trabajadores. Trump fue rehabilitado casi inmediatamente, en lugar de ser encarcelado. Las marionetas mediáticas de su

⁶⁰ ↪ Véase Gabriel Rockhill, "Nazis in Ukraine: Seeing through the Fog of the Information War," Liberation News, March 31, 2022, liberationnews.org.

⁶¹ ↪ Véase Gabriel Rockhill, "[Lessons from January 6th: An Inside Job](#)," CounterPunch, February 18, 2022.

⁶² ↪ Anna Massoglia, "Details of the Money behind Jan. 6 Protests Continue to Emerge," OpenSecrets News, October 25, 2021, openscrets.org.

administración -gente como Tucker Carlson y Alex Jones- ayudaron a construir una narrativa engañosa, según la cual él y sus seguidores eran víctimas de una terrible conspiración gubernamental. Presentándose a sí mismo como un renegado amante de la libertad opuesto al Gran Gobierno, se ha preparado para otra carrera presidencial como un supuesto outsider. No está claro hasta dónde llegarán las actuales acusaciones contra él, pero el momento es muy sospechoso, ya que se producen tres años después de los hechos, en un momento en que el próximo ciclo de elecciones presidenciales se está acelerando para otra carrera de caballos codo con codo entre dos candidatos imperialistas.

ZD: Para la izquierda global de hoy, ¿cómo debemos resistir la hegemonía ideológica de la burguesía? ¿Qué tipo de teoría revolucionaria deberíamos construir?

GR: En el mundo capitalista, la hegemonía ideológica de la burguesía se mantiene gracias al impresionante control que ejerce sobre el aparato cultural, es decir, sobre todo el sistema de producción, distribución y consumo cultural. "Cinco gigantescas corporaciones", escribe Alan MacLeod, "controlan más del 90% de lo que EUA lee, ve o escucha".⁶³ Estas megacorporaciones trabajan en estrecha colaboración con el gobierno de EUA, como ya hemos comentado brevemente. Su objetivo general fue claramente expuesto por el director de la CIA, William Casey, en su primera reunión de personal en 1981: "Sabremos que nuestro programa de desinformación está completo cuando todo lo que el público de EUA crea sea falso".⁶⁴

Estas son las condiciones objetivas de la lucha ideológica en un país como Estados Unidos. Por lo tanto, es ingenuo pensar que simplemente tenemos que desarrollar un análisis correcto y compartir nuestros puntos de vista individuales, convenciendo a la gente mediante la argumentación racional y la conversación. Para tener una influencia real, tenemos que trabajar colectivamente y encontrar formas de aprovechar el poder a nuestro favor. En un libro en el que estoy trabajando actualmente con Jennifer Ponce de León, que examina la cultura como lugar de lucha de clases, hemos distinguido heurísticamente entre tres tácticas diferentes. En primer lugar, la táctica del Caballo de Troya consiste en utilizar el aparato cultural burgués contra sí mismo aprovechando su extraordinaria infraestructura para introducir de contrabando -y así difundir ampliamente- mensajes contrahegemónicos (Boots Riley es un gran ejemplo de alguien que lo ha hecho con éxito). Una segunda táctica importante es desarrollar un aparato alternativo para la producción, circulación y recepción de ideas. Hay muchas iniciativas importantes en marcha en este sentido, desde medios de comunicación y publicaciones alternativas hasta plataformas educativas, espacios culturales, redes de activistas y centros comunitarios. Ponce de León y yo participamos en el Critical Theory Workshop/Atelier de Théorie Critique, dedicado a este tipo de trabajo.⁶⁵ Por último, están los aparatos socialistas que se han desarrollado en los países que han arrebatado el poder a la burguesía. Las noticias, la información y la cultura que producen constituyen una alternativa real al aparato cultural capitalista. Por citar sólo dos ejemplos importantes en el hemisferio occidental, Prensa Latina en Cuba y Telesur en Venezuela están realizando un trabajo increíblemente importante.

En cuanto al tipo de teoría revolucionaria que necesitamos, no podría estar más de acuerdo con Cheng Enfu. Ha argumentado convincentemente, siguiendo y desarrollando el trabajo de muchos otros, que el marxismo es creativo y necesita adaptarse regularmente a las situaciones cambiantes.⁶⁶ Lejos de ser una doctrina grabada en piedra, es lo que

⁶³ ↪ Alan MacLeod, ed., *Propaganda in the Information Age: Still Manufacturing Consent* (New York: Routledge, 2019).

⁶⁴ ↪ En cuanto a su origen, véase esta discusión sobre esta afirmación tan citada: Tony Brasunas, "Is the CIA Trying to Deceive All Americans?," February 9, 2023, tonybrasunas.com.

⁶⁵ ↪ Véase criticaltheoryworkshop.com.

⁶⁶ ↪ Véase Cheng Enfu, *China's Economic Dialectic* (New York: International Publishers, 2021).

Losurdo ha llamado un proceso de aprendizaje que cambia con los tiempos. En nuestro momento actual, hay mucho trabajo por hacer en este frente. Por no citar más que tres de las cuestiones más apremiantes, tenemos que seguir desarrollando una teoría revolucionaria capaz de comprender y detener el fascismo, la guerra mundial y el colapso ecológico.⁶⁷ Dado que vivo y organizo en el núcleo imperial, añadiré que también es esencial desarrollar la teoría y la práctica revolucionarias en esta región específica, que hasta ahora ha sido impermeable a las tomas del poder estatal.

En general, la teoría revolucionaria más importante es la que ayuda en la complicada y difícil tarea de construir el socialismo. Ha habido muchas sorpresas y se ha aprendido mucho desde 1917. La situación mundial tiene hoy un aspecto muy diferente al que tenía en el apogeo de la III Internacional o durante la llamada Guerra Fría. Los países socialistas están colaborando con los países capitalistas que aspiran al desarrollo nacional para construir nuevos marcos internacionales que se opongan al orden imperial mundial (BRICS+, la Iniciativa del Cinturón y la Ruta, la Organización de Cooperación de Shanghai, la ASEAN, etc.). Los recientes levantamientos en África occidental y central han puesto en tela de juicio el régimen neocolonial de Francia en la región y la prisión del imperialismo occidental. Comprender y hacer avanzar estas y otras luchas por la liberación anticolonial y el emergente mundo multipolar es una tarea teórica y práctica vital. Al mismo tiempo, es de suma importancia poder dilucidar cómo la impugnación del orden mundial imperialista y el desarrollo de la multipolaridad pueden ser peldaños para la expansión del proyecto socialista. Esta es una de las cuestiones más apremiantes de nuestros días.

Vínculos relacionados:

- La Alianza Global Jus Semper
- Monthly Review
- Edward S. Herman: [El Modelo Propaganda Reexaminado](#)
- Álvaro de Regil Castilla: [El Secuestro de la Democracia para Imponer a la Mercadocracia](#)
- Los Editores de Monthly Review: [Notas sobre Ucrania](#)
- John Bellamy Foster: ["Notas sobre el Exterminismo" para los Movimientos Ecológicos y de Paz del Siglo XXI](#)
- William K. Tabb: [El Presente en la Historia, 2021](#)
- Roberto Regalado: [El Bloqueo como Espada de Doble Filo](#)
- Los Editores de Monthly Review: [Notas sobre el Imperium EUA/OTAN y el Resurgimiento del Movimiento de Países No Alineados](#)
- Pawel Wargan: [La OTAN y la Larga Guerra Contra el Tercer Mundo](#)
- Los Editores de Monthly Review: [Los Estados Unidos de Guerra](#)
- John Bellamy Foster: [El Nuevo Irracionalismo](#)
- Los Editores de Monthly Review: [Estados Unidos libra una nueva guerra fría, no sólo contra Rusia, sino también contra China](#)
- Helena Sheehan: [Las Guerras de la Desinformación: Un Interrogatorio Epistemológico, Político y Socio-Histórico](#)
- Los Editores de Monthly Review: [Exterminismo en Palestina](#)

⁶⁷ ↪ Uno de los marxistas más importantes de Estados Unidos, John Bellamy Foster, ha realizado un trabajo extremadamente importante en estos tres frentes.

- ❖ **Acerca de Jus Semper:** La Alianza Global Jus Semper aspira a contribuir a alcanzar un etos sostenible de justicia social en el mundo, donde todas las comunidades vivan en ámbitos verdaderamente democráticos que brinden el pleno disfrute de los derechos humanos y de normas de vida sostenibles conforme a la dignidad humana. Para ello, coadyuva a la liberalización de las instituciones democráticas de la sociedad que han sido secuestradas por los dueños del mercado. Con ese propósito, se dedica a la investigación y análisis para provocar la toma de conciencia y el pensamiento crítico que generen las ideas para la visión transformadora que dé forma al paradigma verdaderamente democrático y sostenible de la Gente y el Planeta y NO del mercado.
- ❖ **Acerca de los autores:** **Gabriel Rockhill** es director ejecutivo del Critical Theory Workshop/Atelier de Théorie Critique y profesor de Filosofía en la Universidad Villanova de Pensilvania. Actualmente está terminando su quinto libro en solitario, *The Intellectual World War: Marxism versus the Imperial Theory Industry* (Monthly Review Press, de próxima publicación). **Zhao Dingqi** es investigador adjunto del Instituto de Marxismo de la Academia China de Ciencias Sociales y editor de *World Socialism Studies*.
- ❖ **Acerca de este trabajo:** Esta entrevista se publicó originalmente en chino en el undécimo volumen de Estudios sobre el Socialismo Mundial en 2023. Ha sido ligeramente editada para MR y publicada originalmente en inglés en diciembre de 2023..
- ❖ **Cite este trabajo como:** Gabriel Rockhill and Zhao Dingqi: Propaganda Imperialista e Ideología de la Inteligencia de Izquierda Occidental: Del Anticomunismo y la Política de Identidad a las Ilusiones Democráticas y el Fascismo — La Alianza Global Jus Semper, septiembre de 2024. Este artículo ha sido publicado bajo Creative Commons, CC-BY-NC-ND 4.0. Se puede reproducir el material para uso no comercial, acreditando al autor y proporcionando un enlace al editor original.
- ❖ **Etiquetas:** Capitalismo, Democracia, Ideología, Imperialismo, Marxismo, Movimientos, Represión estatal, Lugares: América, Estados Unidos
- ❖ La responsabilidad por las opiniones expresadas en los trabajos firmados descansa exclusivamente en su(s) autor(es), y su publicación no representa un respaldo por parte de La Alianza Global Jus Semper a dichas opiniones.



Bajo licencia de Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional.
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

© 2024. La Alianza Global Jus Semper
Portal en red: https://www.jussemper.org/Inicio/Index_castellano.html
Correo-e: informa@jussemper.org